

Sergio Silva

La relación ciencia/fe en la modernidad. Algunos hitos de la historia

### **Observaciones previas**

–“Ciencia”: es el conjunto de las ciencias modernas, hoy cada vez más “tecnociencias”

“Fe”: la cristiana, católica

–Prácticamente desde el inicio (caso Galileo) hay relación de anatema, primero de la iglesia, luego recíproco

–Tres etapas o momentos: hasta mediados del siglo XIX, conflicto abierto, en torno a la cosmovisión; desde ahí a la mitad del siglo XX, crítica radical de la religión; hoy la tecnociencia traslada el conflicto al mundo de la vida.

### **1. Las ciencias de la naturaleza cambian la cosmovisión tradicional**

#### **a) *La astronomía de Galileo* (1564-1642)**

Sus observaciones con el telescopio dan base al sistema heliocéntrico, propuesto por Copérnico como mero artificio de cálculo.

Este sistema quita a la tierra el lugar de centro del universo, que se había “amalgamado” con dos datos de la fe: el ser humano, centro y cumbre de la acción creadora de Dios, y la encarnación.

Dos problemas teológicos: hay contradicción con la letra de la Escritura (Jos 10,12), lo que plantea el asunto de la interpretación de la Biblia, que se arrastrará por siglos; Dios se queda sin lugar, sin “casa” en el universo.

#### **b) *La teoría de la evolución de Darwin* (1809-1882)**

Los seres vivos proceden por evolución, cuyo mecanismo es: variaciones individuales, preservadas por la herencia, y seleccionadas naturalmente.

Problemas teológicos: la teoría contradice a la Escritura: origen de la humanidad (Adán y Eva), pecado original (proceso descendente, no ascendente), lo que hace recrudecer el asunto de la interpretación bíblica; atenta contra la dignidad del ser humano; trae consigo una moral social y política en que triunfa el más fuerte; deja a Dios sin acción providente (Dios “tapahuecos”).

### **2. Las ciencias humanas hacen una crítica radical de la religión**

#### **a) *La crítica de la religión de Marx* (1818-1883)**

Con Ludwig Feuerbach, afirma que la religión es proyección: representación ilusoria creada por el ser humano, alienante. Contra Feuerbach, no brota del sentimiento religioso sino que es el fruto necesario de las relaciones de dominación existentes en la sociedad: la religión legitima las estructuras sociales y consuela al individuo; eliminado este estado social invertido, desaparecerá la religión.

El problema no es en primer lugar teórico (aunque Marx es ateo) sino práctico: es una crítica radical a la praxis de los creyentes, que favorecen la dominación. Pero también la Escritura es crítica: opción por los pobres, ejercicio del poder como servicio, reinado de Dios.

#### **b) *La crítica de la religión de Sigmund Freud* (1856-1939)**

El origen de la religión se encuentra en el desvalimiento infantil: el niño supera sus miedos recurriendo al padre (el adulto inventándose un Padre todopoderoso); el problema es el complejo de Edipo/Electra: el amor por el progenitor de sexo contrario despierta el deseo de desplazar al de mismo sexo del amor del otro, lo que genera culpa: esta es la raíz de las neurosis de la edad adulta. La religión es así una “ilusión”.

El problema no es en primer lugar teórico (aunque Freud es ateo) sino práctico: es una crítica radical a la praxis de los creyentes, que se refugian en una ilusión y no encarar de manera adulta los problemas que les plantea la vida.

### **3. La tecnociencia está cambiando la manera de vivir y el modo de ser hombre**

Empleo la expresión “tecnociencia” para subrayar, por un lado, que la técnica actual es de base científica y, por otro, que la prioridad la tiene el descubrimiento de nuevas y más rentables técnicas (por eso “tecno” va delante de “ciencia”) más que el avance del conocimiento gratuito.

La influencia en el modo de vivir es patente: cada vez más nuestras acciones están mediadas por objetos y procesos tecnocientíficos. Un ícono es el celular, actual soporte de las “redes sociales”. Esto va influyendo en las representaciones que nos hacemos de las cosas y de nosotros mismos, de modo que empezamos a verlo todo según el modelo tecnocientífico; por ejemplo, en la cabeza tenemos “archivos” que un derrame cerebral puede “borrar”. Y sabemos que la representación que nos hacemos de algo o alguien influye en nuestra conducta ante él.

En cuanto al cambio en el modo de ser, tiene que ver con la influencia del sistema tecnocientífico sobre los valores y normas de la cultura y, por lo tanto, sobre las personas. Jean Ladrière ha señalado los mecanismos de esta influencia.<sup>1</sup> La gente que actúa en ese sistema ejerce por oficio las formas del pensamiento y de la acción tecnocientíficos y de ahí se difunde a toda la sociedad por un proceso de “inducción práctica”, que propone las normas y valores tecnocientíficos como normas y valores de todo pensamiento y de toda acción. Este proceso se apoya en el éxito de la tecnociencia en su dominio específico. La inducción práctica es “un fenómeno de trasvase que hace pasar ciertos esquemas de actitudes o de comportamientos desde un dominio en que se ejercen solamente a otro en que son propuestos temáticamente como normas”.<sup>2</sup>

El proceso de inducción práctica tiene dos dimensiones. Por un lado, el uso de métodos e instrumentos tecnocientíficos va familiarizando a los individuos con las orientaciones normativas técnicas que tienden luego inconscientemente a ser aplicadas a otros dominios del pensamiento y la acción. Por otro lado, el prestigio y la importancia que la sociedad atribuye al sistema tecnocientífico son tales que sus normas y valores pasan a ser reconocidos como muy importantes. Así, incluso la conciencia de quienes no participan directamente en el sistema tecnocientífico se va formando de acuerdo a sus normas y valores. Estos valores Ladrière los concentra en dos: la objetividad propia de la ciencia moderna y la eficiencia de las técnicas de base científica.<sup>3</sup>

La eficiencia repercute sobre la verdad y la bondad: aunque no se sepa cómo es lo real, si el modelo científico funciona y permite derivar de él técnicas útiles, basta. De ahí a pensar que es bueno lo que funciona no hay más que un paso, que muchos dan fácilmente (corrupción en todos los niveles).

---

<sup>1</sup> Jean Ladrière, *Les enjeux de la rationalité. Le défi de la science et de la technologie aux cultures*. Paris, Aubier-Montaigne, 1977. (Analyse et raisons 24). 221 pp. Traducción castellana: *El reto de la racionalidad. La ciencia y la tecnología frente a las culturas*. Salamanca, Sígueme y París, UNESCO, 1978. (Hermeneia 11). 196 pp

<sup>2</sup> *Ib.*, 109 (de la traducción castellana).

<sup>3</sup> *Ib.*, capítulo 5.